



Capítulo 84: Semilla Negra

Sucedió el día en que mataron al Demonio del Caparazón. En ese entonces, los tres estaban completamente agotados. Después de alejarse del cadáver de la criatura gigante y encontrar un buen escondite, cayeron al suelo e inmediatamente se durmieron.

Pero no permanecieron dormidos por mucho tiempo.

Una o dos horas más tarde, Sunny fue despertado por Cassie, que lo sostenía por los hombros. Había una expresión de terror escrita claramente en su rostro.

"¡Sunny! ¡Sunny! ¡Despierta!"

Al instante volvió en sí, se puso de pie de un salto e invocó al Fragmento de Medianoche, temeroso de que estuvieran siendo atacados.

Sin embargo, no había nadie alrededor, excepto Cassie, presa del pánico, y Nephis, cautelosa, que estaba en una pose similar, con la espada levantada y lista para atacar.

Confundida, Sunny miró a la niña ciega.

—¿Cassie? ¿Qué pasa?"

Agarrándolo de nuevo por los hombros, acercó la cara y susurró en tono suplicante:

"¡Sunny, tienes que detenerlo! ¡Por favor! ¡Eres el único que puede!"

Frunció el ceño, sin entender qué se suponía exactamente que debía detener.

— ¿Tuvo otra visión?

Tratando de calmarla, le dijo en tono mesurado:





— Está bien, Cassie. Reduzca la velocidad, respire. Cuéntenos qué pasó. Empieza desde el principio..."

Ella negó con la cabeza desesperadamente.

"¡No hay tiempo! ¡Lo olvidaré pronto! ¡Todos lo haremos! ¡Pero tú, tienes que recordar!"

'¿Todos lo olvidaremos pronto? ¿A qué se refiere?

Incapaz de ver la expresión aturdida de Sunny, Cassie gritó:

— ¡Tienes que recordar, Sunny! ¡Cinco! ¡Son las cinco! ¡Recordar! ¡Tienes que recordar! ¡Son las cinco!"

Recordar... ¿Cinco?

La niña ciega no tenía ningún sentido. Sunny la rodeó con cuidado con su brazo, sintiendo lo asustada que estaba por su cuerpo tembloroso.

— Muy bien, Cas. Te prometo que lo recordaré. Cinco, ¿verdad? Mira, es bastante difícil de olvidar".

Nephis los miraba con el ceño fruncido, sin dejar de escudriñar los alrededores en busca de signos de peligro de vez en cuando. Por alguna razón, Cassie solo estaba hablando con Sunny, sin prestarle atención.

¿Qué era lo que ella pensaba que Sunny podía hacer, pero Changing Star no?

Al escuchar su respuesta, la niña ciega se calmó un poco. Sin embargo, todavía estaba aterrorizada.

"Muy bien. Bien. Recuerda, son cinco. Prometiste..."

Su voz sonaba cada vez más tranquila, como si no estuviera segura de lo que estaba diciendo. Sunny apenas podía discernir su murmullo.





"... Cuanto más complejo sea un pensamiento, más difícil será aferrarse a él. Es por eso que solo puedo decirte esta palabra, la cosa más simple de impartir... Cuando llegue el momento adecuado, podría cambiar las cosas..."

Eligiendo cuidadosamente sus palabras, Sunny preguntó vacilante:

—¿Cassie? ¿Puede decirnos qué pasó exactamente?

Al escuchar su voz, la niña ciega se estremeció y levantó la cabeza para mirarlo.

Todavía había rastros de miedo en sus ojos, pero sobre todo, había sido reemplazado por confusión.

"¿Eh? ¿Ha pasado algo?"

Sunny parpadeó.

¿No fue ella la que los despertó presas del pánico?

'Espera... Para empezar, ¿por qué nos despertó?

Por alguna razón, tenía problemas para recordar los detalles de los últimos minutos. La conversación que acababan de tener ya estaba borrosa en su memoria.

"Supongo que todavía estoy aturdido por haberme despertado tan bruscamente. La falta de sueño afecta a la concentración..."

"Querías decirnos algo. Tenía que ver con el... este... ¿Número cinco?"

Cassie enarcó las cejas.

"¿Cinco? ¿Por qué cinco?"

Sunny no supo qué decir. Iba a hacer la misma pregunta.

— No tengo ni idea.





Perplejo, miró a Nephis, con la esperanza de que ella pudiera aclarar la situación.

Changing Star estaba de pie a unos pasos de distancia con una expresión distraída en su rostro. Sintiendo su mirada, lo miró fijamente y preguntó:

—¿Por qué sacas la espada?

Sunny echó un vistazo al Fragmento de Medianoche y trató de recordar qué le había hecho invocar la Memoria.

"Uh... No estoy seguro. ¿Por qué convocaste a la tuya?

Nephis miró hacia abajo, como si notara la espada en sus manos por primera vez. Una expresión de duda apareció en su rostro.

— ¿Qué nos pasa hoy en la cabeza?

Comprendiendo que no tenía sentido esperar ayuda de Nephis, Sunny suspiró y se volvió hacia Cassie:

—¿Viste otra visión?

La niña ciega tembló. Sus ojos se abrieron de par en par, una vez más llenos de miedo.

"Una visión... Sí, vi una visión. Una visión espantosa, espantosa..."

—¿Qué viste?

Se quedó en silencio durante unos momentos, tratando de recordar. Un profundo ceño fruncido apareció en su rostro. Finalmente, Cassie dijo en voz baja:

"Vi... una montaña... una montaña de cadáveres. Innumerables cuerpos se amontonaron unos sobre otros hasta formar una colina empapada de sangre. Y en la parte superior, una pequeña semilla negra flotaba en un charco de sangre..." "





Ella guardó silencio y luego continuó:

"Eso era el pasado, creo. Pero luego vi el futuro... un futuro. Fuimos nosotros. ¡Oh, dioses! Estábamos... Estábamos..."

Le temblaba la voz. Como si no se atreviera a decir algo en voz alta, Cassie se detuvo.

Sunny esperó un rato y luego preguntó cuidadosamente:

—¿Éramos qué?

La niña ciega se volvió hacia él confundida.

—¿Qué?

Se rascó la nuca. ¿De qué estaban hablando?

"Tú eras... este... Háblenos de su visión. ¿Creo?"

Cassie frunció el ceño.

"... ¿Qué visión?"

Para su vergüenza, Sunny tampoco estaba seguro. Acaba de recordar algo sobre el número cinco y... ¿Una semilla?

Por alguna razón, sintió que ese número era muy importante. ¿Pero por qué? No tenía ni idea.

—Se me olvidaba.

De repente, Nephis, que estaba de pie cerca, bajó las manos y descartó la espada que había estado sosteniendo por alguna razón. Mirándolos con un poco de confusión, preguntó vacilante:

"¿Por qué están despiertos? Necesitamos descansar. Algo podría ser atraído por el cadáver del demonio, así que será mejor que volvamos a la condición óptima lo antes posible.





Distraída y ya olvidándose de la conversación con Cassie, Sunny parpadeó un par de veces, se encogió de hombros y decidió volver a dormir. De todos modos, nada de esto tenía sentido. Probablemente se quedaron mudos por el agotamiento... Se sentía muy cansado.

... Unas horas más tarde, cuando la sombra se dio cuenta de que la criatura alada daba vueltas alrededor de la isla, se despertó de nuevo. En ese momento, el recuerdo de la advertencia de Cassie estaba tan fragmentado y borroso que parecía un sueño extraño.

Pero la semilla ya estaba plantada en lo profundo de su subconsciente.

Y ahora que había florecido, Sunny finalmente pudo luchar a través de la bruma del olvido y recordar todo.

